

MARIA DOLORES GARRALDA

(Madrid)

Nuevos restos humanos de la Cueva del Parpalló (Gandía, Valencia)

En diciembre de 1974, al ordenar la colección Vilanova y Piera que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional, apareció un lote de materiales procedentes de la cueva de El Parpalló, entre los que se identificaron una mandíbula y cuatro piezas dentarias pertenecientes a un ser humano, que nos fueron entregadas por el Dr. Almagro para su estudio.

De la colección Vilanova y Piera ingresaron en el Arqueológico Nacional en 24/12/1867 (Donaciones, Libro I, folios 3 y 4) por donación del propio Vilanova, algunos materiales procedentes de diversas cuevas de la región valenciana, entre ellas la de El Parpalló. Otros materiales de dicha colección se encontraban en el Museo Antropológico Nacional, dando de ellos noticia Fletcher (1945), quien menciona una mandíbula y varios dientes humanos (números 391 y 204 de Vilanova) como procedentes de El Parpalló. Al pasar estos materiales en 1942 al Arqueológico Nacional, recibieron el número de registro 8356/42 la mandíbula y 8296/42, 8314/42, 8330/42 y 8343/42, los dientes (Gil Farrés, 1947), siendo éstas las piezas que a continuación estudiamos.

El profesor Pericot (1942) hace referencia a las prospecciones que realizara Vilanova en la citada cueva y a juzgar por la descripción que éste hace de sus exploraciones (1872 y 1893), cree Pericot que fue en la galería izquierda donde se encontraron «en gran abundancia los huesos fósiles y los cuchillos y cascos de pedernal».

Una de las cajas que contenía los materiales del Arqueológico lleva la etiqueta de «solutrense-magdalenense» y la otra de «magdalenense»,

letreros que fueron puestos cuando estos materiales estuvieron expuestos en las salas del Museo, pero en opinión de Moure, que colabora con el personal del Arqueológico en la selección de materiales para las salas del Paleolítico, no existe ningún instrumento característico del Solutrense en la primera de las cajas citadas, que fue en la que aparecieron los restos humanos. El escaso material lítico es muy semejante en ambos lotes, destacando entre ellos unos pequeños raspadores en extremo de hoja, muy frecuentes en los niveles magdalenenses del Parpalló.

En este mismo yacimiento aparecieron, durante la excavación de Pericot, un cráneo completo y un fragmento de la cabeza del húmero de un individuo juvenil, probablemente femenino, a que luego aludiremos.

Vamos ahora a proceder al estudio de los restos humanos de la colección Vilanova:

I

MANDIBULA

(Parpalló 3)

A.—*Descripción*.—Solamente se conserva de ella (Lám. I) el cuerpo mandibular derecho, hasta el alvéolo del tercer molar y el correspondiente a los dos incisivos y el canino del lado izquierdo, quedando aún «in situ» la raíz del segundo premolar derecho. Hay pérdidas de sustancia en la cara externa y múltiples pequeños resquebrajamientos tanto en una como en otra cara. El hueso está muy fosilizado, presentando un sonido casi cristalino.

El tamaño del cuerpo mandibular es pequeño, grácil y estrecho, con el borde inferior convexo, levantándose en la región mentoniana, también fina y sin apenas rugosidades. La sínfisis es baja y el mentón puntiagudo y saliente; el agujero mentoniano derecho, único que sería observable, ha desaparecido a causa de las pérdidas de sustancia de la cara externa. A juzgar por la parte conservada, la arcada alveolar tendría forma parabólica.

En su cara interna se aprecia la fosita submaxilar poco profunda, al igual que la sublingual y las digástricas; la línea milohiodea (o línea oblicua interna) está también poco marcada. Las apófisis geni están unidas de dos en dos y son bastante salientes.

Las medidas fueron obtenidas según la técnica de Martín; las únicas que pudieron ser tomadas son las siguientes:

Angulo sinfisario	83°?
Altura de la sínfisis	26'5?
Espesor de la sínfisis	12
Indice de robustez	45'28
Altura del cuerpo (entre M ₁ y M ₂)	24
Espesor del cuerpo (entre M ₁ y M ₂)	11'5
Indice de robustez	47'91
Altura del cuerpo (entre P ₁ y P ₂)	28
Espesor del cuerpo (entre P ₁ y P ₂)	8
Indice de robustez	32'14

Los índices de robustez son de valores bajos, en especial el elaborado con los diámetros tomados entre los premolares, el mas corrientemente usado. Podemos pues concluir que se trata de un ejemplar femenino, en el límite entre la edad juvenil y la adulta, dado que emergió el M₃ derecho, cuyo alvéolo muestra los bordes bien delimitados. Su pertenencia a *Homo sapiens sapiens* no ofrece lugar a duda, a la vista de las características morfológicas que acabamos de describir, así como de su gracilidad y dimensiones.

B.—*Comparaciones.*—Una de las comparaciones más interesante que hubiéramos podido hacer sería con la mandíbula del ejemplar hallado entre los niveles Proto-Solutrense y Solutrense del Parpalló, durante la excavación de Pericot; lamentablemente hasta hoy, solamente había publicadas sobre él unas breves notas descriptivas (Alcobé, 1942 y 1954), sin ningún dato métrico. De ellas puede concluirse que dicho ejemplar pertenece también a un individuo femenino, de edad semejante al estudiado por nosotros, teniendo ambas un mentón bien acusado. En el presente volumen A.P.L. se publica un más amplio estudio de este cráneo, por Thomas Bubner.

Aparte de la mandíbula de este ejemplar, *Parpalló 1*, hasta ahora, no ha sido hallada en la Península Ibérica ninguna otra perteneciente al Paleolítico superior, con la excepción de un pequeño fragmento de la cueva de Salemas (Ferembach, 1965) que ningún dato de interés aporta por pertenecer, además, a un adolescente, y de la encontrada en la cueva de la Carigüela (Píñar, Granada).

Se trata de una mandíbula bastante bien conservada, perteneciente a un adulto masculino y hallada en el nivel 2 del citado yacimiento que contenía, según García Sánchez (1960), una industria musteriense con débil influencia auriñaciense, si bien hay serias dudas acerca de la presencia de esta última industria (Almagro et alii, 1970) y de la verdadera

situación estratigráfica de los restos atribuidos al Paleolítico superior, dadas las condiciones de la excavación de Spanhi en que fueron hallados. Vamos ahora a compararla con la estudiada por nosotros.

CUADRO NUMERO 1

Medidas e índices de algunas mandíbulas del Paleolítico superior

	<i>Parpalló 3</i>	<i>Carigüela</i>	<i>Abri Pataud</i>	<i>Arlay</i>
	♀	♂	♀	♂
Altura de la sínfisis	26'5	31	—	31'5
Altura del cuerpo (P ₁ -P ₂)	28	32'5	29	35'5
Espesor del cuerpo (P ₁ -P ₂)	8	11	15	10'5
Índice de robustez	32'14	33'8	51'72*	29'5
Ángulo sinfisario	83°?	81°?	87°	69°

(*) Calculado por nosotros a partir de los datos de Vallois, 1959.

En el cuadro número 1 figuran los datos métricos susceptibles de comparación en ambos ejemplares que son muy parecidos, a pesar de que hemos de tener en cuenta el dimorfismo sexual, dado que el ejemplar de la Carigüela es de un adulto masculino de unos 25 o 30 años de edad. Ambas tienen la sínfisis baja, y tanto el índice de robustez como el ángulo sinfisario presentan valores muy semejantes.

En segundo lugar podemos compararla con la mandíbula del ejemplar del Perigordense final hallado en el Abri Pataud y estudiado por Vallois (1959). Se trata de una joven de unos 15 o 18 años, perteneciente, a juzgar por todos los caracteres morfológicos de su cráneo, a la raza de Cro-Magnon. Su mandíbula, según el trabajo de Vallois (1959), es más robusta que la descrita aquí por nosotros, siendo considerablemente mayor el índice de robustez. El saliente del mentón es, por el contrario, menor que el de *Parpalló 3*, teniendo la sínfisis mayor tendencia a la verticalidad, como claramente demuestra el valor del ángulo sinfisario de Broca.

Por último la compararemos con una mandíbula, datable, como la nuestra, del Magdaleniense, encontrada en el yacimiento de Arlay y estudiada por Ferembach (1954); dicho ejemplar es masculino, al igual que el de la Carigüela, por lo que tampoco es de extrañar su mayor robustez y altura de la sínfisis y del cuerpo, así como el menor valor del ángulo sinfisario, a causa del saliente del mentón, más acusado en el sexo masculino. El índice de robustez indica un valor inferior al hallado por nosotros para *Parpalló 3*, sin duda a causa de la mayor altura del cuerpo mandibular.

C.—*Conclusiones*.—Al estudiar García Sánchez (1960) la mandíbula de la Carigüela cree posible relacionarla con las del subtipo de los cromañones orientales, que comprende las formas Predmost, Obercassel y Combe-Capelle, mostrando mayores semejanzas en especial con las de este último ejemplar.

Dada la gran similitud que existe entre la mandíbula de la Carigüela y la de *Parpalló 3*, podríamos sentirnos obligados a pronunciarnos favorablemente a la atribución de nuestro ejemplar a este tipo racial, pero somos también conscientes de las limitaciones que un dato tan pequeño nos obliga a tener en cuenta.

Tal vez pudiera ayudarnos a resolver algo de esto el estudio detallado y minucioso que se merece el ejemplar *Parpalló 1*; debemos tener presente que en la nota que sobre él hizo Alcobé (1942, 1954) indica que dicho ejemplar «no discrepa esencialmente de la tipología humana del Paleolítico superior europeo», encontrando en la mandíbula algunos caracteres, como el aspecto algo primitivo de su rama ascendente y el ángulo mandibular, que «no difieren esencialmente de sus homólogos en los cráneos de Combe-Capelle y Brünn II».

La presencia en la Península Ibérica, durante el Paleolítico superior, de ambos tipos raciales, Cro-Magnon «sensu strictu» y cromañones orientales, ha sido ya señalada por nosotros (Garralda, 1974), persistiendo sus caracteres en numerosos ejemplares de épocas más modernas (Fusté, 1957; Garralda, 1974).

II

MOLARES

(*Parpalló 4*)

Las piezas dentarias que nos fueron entregadas son cuatro molares, a cuya descripción procedemos a continuación; en el cuadro número 2 figuran las dimensiones de todas ellas:

CUADRO NUMERO 2

Medidas de los molares del Parpalló

	A	B	C	D
Altura total	20?	26	25	19?
Altura de la corona	7	7	7	5'5
Longitud de la corona	10	11	—	11
Anchura de la corona	10'5	12	—	10

A.—Tercer molar superior izquierdo (Lám. I). Es de gran tamaño y robustez como indican claramente sus dimensiones. La corona posee tres cúspides grandes y una muy pequeña, por lo que puede incluirse dentro de las formas intermedias entre 3 y 4 cúspides. Solo hay un pequeño desgaste en la cúspide lingual, siendo imposible apreciarlo en las dos labiales por estar el esmalte algo deteriorado. Las dos raíces labiales están unidas entre sí, como suele ser lo más corriente en este molar.

B.—Primer molar superior izquierdo (Lám. I). Las mediciones dan también idea claramente de su gran tamaño y robustez. La corona tiene cuatro cúspides y la superficie masticatoria tiene muy poco desgaste para tratarse de un M¹; solamente en tres pequeños puntos la abrasión ha expuesto el marfil (tipo III de Broca). Conserva entre sus raíces, muy desarrolladas y fuertes, un fragmento del maxilar en que estaba situado.

C.—Primer molar superior derecho (Lám. I), del que solamente quedan las dos raíces del costado labial y la región de la corona inmediatamente superior. La rotura deja al descubierto la cavidad pulpar, que se aprecia bastante grande, como corresponde a una persona joven a la que, indudablemente, debió pertenecer. Apenas hay huellas de desgaste en el fragmento de la superficie masticatoria conservada (tipo II de Broca). Las raíces son también largas, pero no tan robustas como las del M¹ anteriormente descrito.

D.—Segundo molar inferior del lado izquierdo (Lám. I). La corona tiene cinco cúspides y el dibujo es del tipo Y (esquema dryopitécido); está poco desgastada y no aparece en ningún punto el marfil expuesto (tipo II de Broca). Sus dimensiones son menores que las del M¹ completo, como ocurre siempre, resultando también algo robusto. La raíz del lado mesial está rota a poco de su arranque, dejando ver la cavidad pulpar, claramente visible como corresponde a la edad de la muerte del individuo a que perteneció; la raíz conservada es ancha y robusta. Hay una pequeña caries en la cara vestibular, a media altura de la corona.

Comparaciones.—Al igual que decíamos antes con respecto a la mandíbula hemos de volver a repetir aquí que son muy escasas las piezas dentarias del Paleolítico superior halladas en la Península Ibérica, y menos aún las publicadas.

Solamente podemos contar con las de la mandíbula de la cueva de la Carigüela (Píñar) a que ya nos referimos. En ella (García Sánchez, 1960) los únicos dientes presentes son los tres molares derechos y los dos primeros izquierdos; los M₂, únicos susceptibles de comparación con uno de los estudiados por nosotros, tiene 4 cúspides, en vez de 5, y sus dimensiones (cuadro número 3) son muy parecidas a las del M₂ del Parpalló.

CUADRO NUMERO 3

Dimensiones de la corona dentaria

Parpalló	Carigiüela			Paleolítico superior			Neolítico	Edad Media	
	Izq.	Dcho.	\bar{X}	n	\bar{X}	Ampl. variac.	\bar{X}	\bar{X}	
M ¹ {	Longitud 11	—	—	29	10'74	9'6-12	10'48	10	
	Anchura 12	—	—	30	12'06	11'3-13'3	11'76	11'22	
M ³ {	Longitud 10	—	—	13	9'46	8'8-11'1	9'47	8'32	
	Anchura 10'5	—	—	13	11'69	10'5-13'3	10'91	10'13	
M ₂ {	Longitud 11	10'5	11'4	10'9	43	11'15	9'2-12'8	10'05	9'96
	Anchura 10	10	10'7	10'3	43	10'87	9'6-12'4	9'88	9'72

Ya del Paleolítico superior del resto de Europa, en su mayoría de yacimientos franceses, sí tenemos datos a que poder referirnos. Brabant, especialista en el estudio de la dentición humana, ha resumido sus numerosos trabajos sobre el tema en el que a continuación vamos a citar.

Según Brabant (1970) el M¹ tiene, en el 100 % de los ejemplares observados, cuatro cúspides, al igual que el ejemplar de Parpalló; el M³ tiene tendencia a presentar 3 ó 4 cúspides, como es el caso del aquí descrito, en una proporción bastante importante que va aumentando, a lo largo del tiempo, hasta alcanzar, hoy en día en un 80 o 90 %. En cuanto al M₂ en la mayoría de los casos presenta un tipo de 4 cúspides, bien como Y4 ó +4; solamente un 1 ó 5 % presentan 5, como es el caso del aquí estudiado, siendo considerado como un rasgo de primitivismo. Sobre la frecuencia de caries en el Paleolítico superior, Brabant (1970) indica que, si bien existía ciertamente en este período, las frecuencias en esta época son muy débiles, dependiendo notablemente de la duración poco elevada de la vida humana.

En el cuadro número 3 figuran los datos de las dimensiones de la corona de las series de Brabant (1970) para el Paleolítico, Neolítico y Edad Media, dándose para la primera, además del promedio, el número de datos que la componen y la amplitud de variación. Como claramente podemos apreciar los valores de todas las piezas presentan gran similitud con los de la serie del Paleolítico, resultando todos ellos mayores que los promedios calculados para el Neolítico y Edad Media, salvo la anchura del M³, que es algo menor (dif.=0'4) que la de los neolíticos.

Lo mismo aparece expresado en la figura número 1, en que comparamos los diámetros de los tres molares completos del Parpalló con los de sus respectivos de las series de Brabant (1970) que venimos ci-

tando; no pudimos efectuar ninguna prueba estadística por no disponer de más datos que los que anteriormente señalamos.

Podemos, pues, concluir que las piezas dentarias aquí analizadas presentan los mismos caracteres y dimensiones que las del Paleolítico superior del resto de Europa.

Cuanto aquí hemos visto nos permite deducir que, por lo menos el M¹ completo y el M³ pertenecieron a uno o unos individuos masculinos que debieron ser bastante robustos, como son los tipos humanos del Paleolítico superior, y todos en general, a individuos que fallecieron antes de llegar a la edad madura, a juzgar por el grado de abrasión dentaria y el tamaño de la cavidad pulpar.

III

RESUMEN

Son estudiados en este trabajo un fragmento mandibular y cuatro piezas dentarias procedentes de la excavación de Vilanova y Piera en la cueva del Parpalló (Gandía, Valencia), acompañadas de un conjunto de sílex trabajados, propios de la industria Magdaleniense del citado yacimiento.

Los pocos datos que el fragmento mandibular suministra, permiten deducir que perteneció a un individuo femenino en el límite de transición entre la edad juvenil y adulta (emergió el M₃ derecho). La comparación con el ejemplar *Parpalló 1* no pudo apenas ser realizada por los escasos datos que hay publicados sobre éste, pero las que efectuamos con la mandíbula de la Carigüela y la de Arlay, demuestran similitud en los caracteres métricos y descriptivos. Más robusta resulta la de la joven del Abri Pataud, perteneciente a la raza de Cro-Magnon.

Las piezas dentarias son M¹, M³ y M₂ izquierdos y M¹ derecho. Las dimensiones de todas ellas son muy semejantes a los promedios de la serie del Paleolítico superior de Brabant, resultando, en casi su totalidad, más elevadas que las de la serie del Neolítico o de la Edad Media, si bien no pudo ser efectuada ninguna prueba de significación.

Los datos que, tan pocos y mal conservados restos humanos pueden suministrarnos acerca de los hombres a que pertenecieron, son en efecto, muy escasos; aún así, su análisis será un detalle mas a tener en cuenta, aunque bien poco aporte para intentar subsanar el gran desconocimiento que tenemos sobre las gentes que ocupaban nuestro habitat durante el Paleolítico superior.

S U M M A R Y

In this work I have studied one mandibular piece and four dental pieces found at Vilanova y Piera's excavation in the cave of Parpalló (Valencia). The human remains were accompanied with a collection of silex instruments of the Magdalenian industry of the same site.

It remains only one piece of the body of the mandible and its features show that it belonged to a female individual. The comparisons with other specimens of the European Upper Palaeolithic (Carigüela, Abri Pataud, Arlay) indicate its similarity with these.

The dental piece are: M¹, M³ and M₂ left and M¹ right. The morphology and dimensions of all them are very similar to median values of the European series of Upper Palaeolithic.

B I B L I O G R A F I A

- ALCOBE, S. (1942): «Cráneo humano», en Pericot, 1942.
- ALCOBE, S. (1954): «Der Fossile Mensch Spaniens». Sonderdruck Spanische Forschungen der Görresgesellschaft. Erste Reihe/11. Band. Verlag Aschendorf. Münster/West.
- ALMAGRO et alli (1970): «Avance a la investigación arqueológica, georrológica y ecológica de la cueva de la Carigüela (Piñar, Granada)». Trabajos de Prehistoria, vol. 27. Madrid.
- BRABANT, H. (1970): «La denture humaine au Paléolithique supérieur d'Europe», en CAMPS et OLIVIER. Ed.: «L'Homme de Cro-Magnon». Arts et Métiers Graphiques. Paris.
- FEREMBACH, D. (1954): «Note sur une mandibule présumée du Magdalénien III». Bull. Soc. d'Anthrop. de Paris, vol. V, sér. X.
- FEREMBACH, D. (1965): «Les ossements humains de Salemas (Portugal)». Comunicaç. dos Serviços Geológicos de Portugal, T. XLVIII. 1964-65, Lisboa.
- FLETCHER, D. (1945): «Restos arqueológicos valencianos de la colección de don Juan Vilanova y Piera, en el Museo Antropológico Nacional». Archivo de Prehistoria Levantina, II, Valencia, pág. 343.
- FUSTE, M. (1957): «Estudio antropológico de los pobladores neoneolíticos de la región valenciana». S. I. P., Serie de Trabajos Varios, número 20, Valencia.
- GARCIA SANCHEZ, M. (1960): «Restos humanos del Paleolítico Medio y Superior y del Neo-Eneolítico de Piñar (Granada)». Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antrop. y Etnol., vol. XV, núm. 2, Barcelona.
- GARRALDA, M. D. (1974): «Estudio antropológico de la población del Neolítico y Bronce I de la Península Ibérica». Tesis doctoral presentada en la Fac. de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid.
- GIL FARRÉS, OCTAVIO CESAR (1947): «Objetos de la Colección Vilanova». Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional (1940-45), Madrid, págs. 13, 22 y 35.

PERICOT, L. (1942): «La cueva del Parpalló (Gandía)». Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

VALLOIS, H. V. (1959): «Les restes humains du Proto-Magdalénien», en MOVIUS et VALLOIS: «Crâne Proto-Magdalénien et Vénus du Périgordien final trouvés dans l'Abri Pataud, Les Eyzies (Dordogne)». L'Anthropologie, T. 63.

VILANOVA Y PIERA, JUAN (1872): «Origen, naturaleza y antigüedad del Hombre», Madrid.

VILANOVA Y PIERA, JUAN (1893): «Memoria geognóstico-agrícola y prehistórica de Valencia», Madrid.

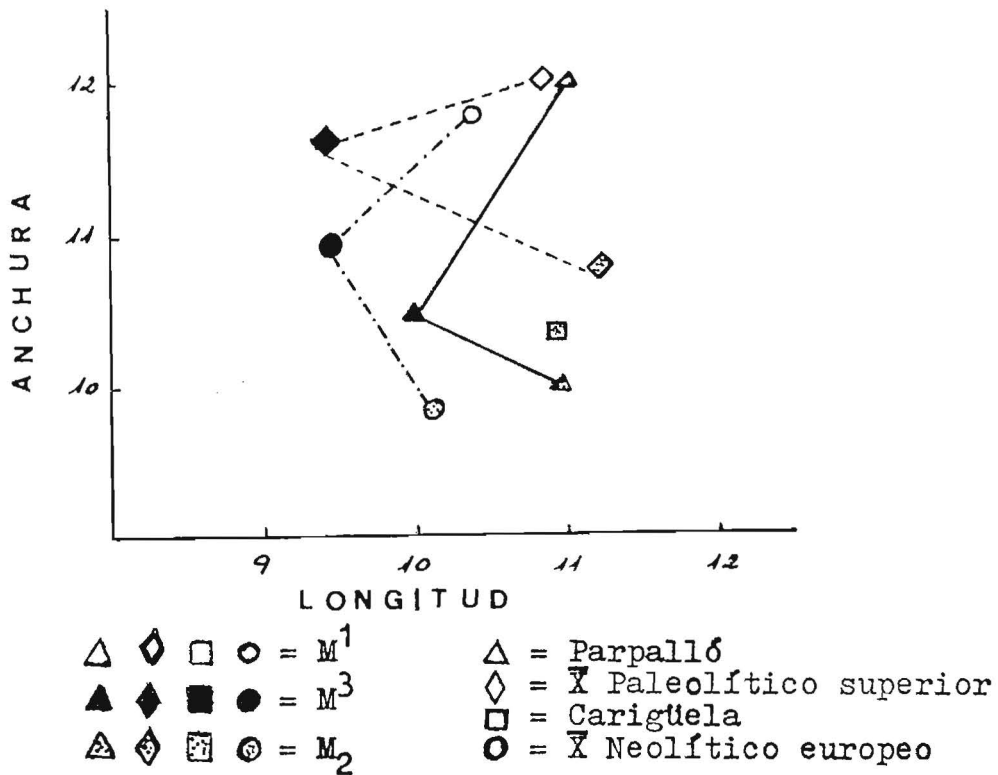
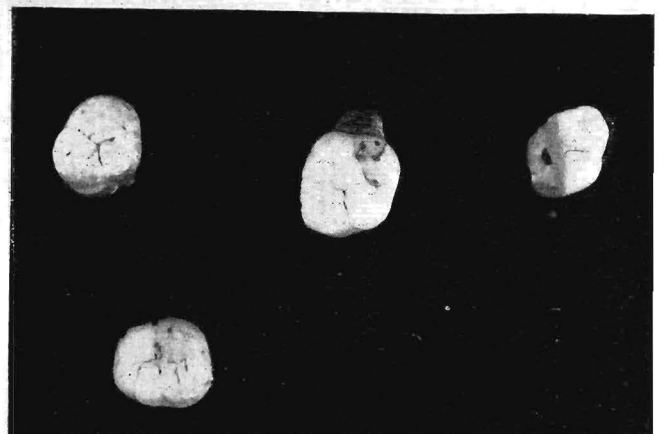


Fig. 1.—Comparación de los diámetros principales



Mandíbula y molares procedentes de la Cueva del Parpalló

(t. n.)